

Recibido 10/08/2009

Evaluado 11/09/2009

Aceptado 01/10/2009

Aletheia

Revista de desarrollo humano,
educativo y social
contemporáneo
<http://aletheia.cinde.org.co/>
ISSN: 2145-0366

EDITOR:

David Andrés Jiménez
Magíster en Desarrollo
Educativo y Social
djimenez@cinde.org.co

COMITÉ EDITORIAL:

Alejandro Acosta Ayerbe
Doctor en Educación de la
Universidad de Nova de la
Florida

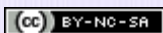
Blanca Yaneth González
Magíster en Desarrollo
Educativo y Social

Diana González
Magíster en Educación y
Desarrollo Humano

María Teresa Luna C.
Doctora en Ciencias Sociales,
Niñez y Juventud.

CORRECCIÓN DE ESTILO:
David Andrés Jiménez

La revista no se hace responsable de las opiniones, imágenes, textos y trabajos de los autores, quienes, al consentir su publicación se hacen responsables legales del contenido.



Aletheia es una revista de la
Fundación Centro Internacional
de Educación y Desarrollo
Humano
www.cinde.org.co

En convenio con:



CUBA: PRIMERA INFANCIA, NIÑEZ E INVESTIGACIÓN

Diálogos sobre las acciones educativas de UNICEF y del CELEP en pos del desarrollo y promoción social en Cuba

Isabel Ríos Leonard*

David Andrés Jiménez**
djimenez@delhi.k12.ca.us

Cómo citar esta entrevista:

Río, I. & Jiménez, D. (2009). [Entrevista con Odalys Rodríguez, Oficial de programas de UNICEF en Cuba: Cuba: primera infancia, niñez e investigación, diálogos sobre las acciones educativas de UNICEF y del CELEP en pos del desarrollo y promoción social en cuba]. Revista Aletheia, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. [Revista electrónica], Vol. 1, Número 2. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/> [Consultado el día de mes de año].

Odalys Rodríguez

Oficial de programas de UNICEF Cuba.

*Directora del Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar (CELEP)

** Antropólogo de la Universidad Nacional (2006), Candidato a Magíster en Desarrollo Educativo y Social en CINDE. Profesor de la Universidad Pedagógica Nacional y editor de la Revista Aletheia (2009).

David Andrés Jiménez (D.A.J.): Buenos días Odalys, cuéntame sobre UNICEF Cuba, ¿cómo han trabajado?, ¿qué programas y políticas tiene?

Odalys Rodríguez (O.R.): UNICEF en Cuba tiene un programa de cooperación que viene desde 1922 y cada cinco años se establece un nuevo ciclo de programa de cooperación. Actualmente estamos en el que comprende de 2008-2012; existen tres programas básicos dentro del programa de cooperación: uno dedicado al desarrollo integral de la primera infancia; otro al desarrollo integral de la educación primaria de la educación básica dirigida a niños de 6 a 11 años; y, el último, dedicado al desarrollo integral de la adolescencia que incluye desde los 12 hasta los 18. Estos programas están basados en la concepción del ciclo vital y por ello también retoman el enfoque de en derechos, por eso toman al sujeto desde el nacer hasta los 18, tal como lo establece la convención de los derechos del niño.

Yo soy un oficial de programa, a cargo del programa del desarrollo integral de la primera infancia, en este programa se trata de integrar todas las acciones que tienen que ver con el componente educativo, con el componente de salud, con el de nutrición, agua y saneamiento, tratando de ver al niño en su entorno familiar y comunitario. Por ello, actúa desde la atención prenatal, estableciendo la atención continua y teniendo en cuenta lo postnatal, el parto, lo posnatal, y el niño hasta la edad donde inicia su edad escolar en el nivel de primaria. Al interior de este programa el componente educativo tiene un gran énfasis y se convierte en un apoyo especial la atención educativa es relevante tanto por la vía institucional como no institucional. Incluso, desde lo no institucional abarca a toda la población infantil, con una cobertura del 70%. Específicamente en este marco no institucional existe un programa que se llama “Educa a tu Hijo” y UNICEF lo ha apoyado desde sus inicios, hace ya más de 15 años, aproximadamente. En su etapa inicial el apoyo estuvo dirigido a ampliar su cobertura, actualmente ha venido creciendo y perfeccionándose; ahora, con un nuevo desafío, le apostamos a mejorar la calidad de la atención educativa y, en este marco, estamos apoyando los esfuerzos que plantea el país.

Yo tendría que haber dicho al principio que para Cuba es una máxima prioridad la atención a la infancia, hay toda una voluntad política y decisión política para que la infancia esté en primer lugar; y, de hecho, esta apuesta hoy es una realidad. En estos momentos desde UNICEF apoyamos al Ministerio de Educación y al CELEP, que es el centro que representa Isabel, en todo el componente de capacitación y el componente de apoyo mediante material bibliográfico y material didáctico para la familia en pos de mejorar su desempeño en la educación de sus hijos, fundamentalmente actuamos en esas dos dimensiones.

D.A.J.: Veo una fuerza grande en esta educación no institucional, ¿cómo la conciben?, ¿qué apuestas hay ahí?

O.R.: Lo principal es el compromiso que hay a todo nivel en pro de la primera infancia. Es claro que para el buen desarrollo de la primera infancia, ese compromiso necesita que a nivel del Ministerio de Educación se dedique un gran esfuerzo con todo un personal muy calificado, que trabaje desde el nivel nacional hasta el nivel comunitario. Así mismo, es necesario que el proceso sea acompañado por todo un movimiento voluntario de ejecutoras que, en nuestro caso, pueden ser, incluso, la propia familia como agente educador. Esto hace que este programa cada día se consolide más, cada día se constituya como líder para la primera infancia.

D.A.J.: UNICEF, ¿qué problemas ha encontrado en Cuba?, ¿qué énfasis crees deben ser más importantes en el tipo de educación o en qué tipo de educación es posible?, y ¿cómo ve UNICEF la educación institucional?

O.R.: La misión fundamental de UNICEF ha sido apoyar los esfuerzos del gobierno, trabajamos conjuntamente con él, justamente para que podamos ayudar en el mantenimiento de los logros hasta ahora conseguidos. Por la vía institucional también apoyamos y este soporte está dirigido hacia la capacitación del personal educativo y el aporte de materiales bibliográficos y didácticos para un mejor desempeño.

¿Qué sucede?, hay un acompañamiento, y un trabajo conjunto del gobierno y UNICEF por que la calidad de educación sea cada vez mejor. Creo que se está logrando, por que recientemente hubo un estudio de la UNESCO en donde Cuba ocupó el primer lugar en la región en la calidad de la enseñanza; así que creo que se está impactando y se ve que la programación está dando resultados.

D.A.J.: ¿Cómo mantener ese ritmo para que siga mejorando?, ¿a qué tipo de procesos se le debe apostar? Recogiendo uno de los que mencionaste, creo que es trascendental impactar el ámbito de decisión política. Si no se tiene decisión política, no es posible. Pero, ¿cómo se debe impactar allí? Me mencionas que hay un compromiso institucional en todos los ámbitos; que llega, incluso, al nivel comunitario. Pero uno se preguntaría por la conexión entre los diferentes niveles y por cómo entre ellos tuvo que existir un recorrido que es difícil verlo en nuestro país.

O.R.: Lo que pasa en Cuba es que hemos visto que todos tenemos que apostarle a un solo objetivo y eso, sin duda, puede marcar la diferencia. Es claro que el trabajo intersectorial debe estar comprometido en ese objetivo, en lograr el máximo desarrollo posible de nuestros niños y niñas. Este trabajo intersectorial se hace evidente, incluso, a nivel de la comunidad; en muchos lugares quien está al frente de todo este trabajo es la representación en del gobierno, la cual es apoyada por los especialistas y por los técnicos, ya sean de educación, de salud y otros. La misión, entonces, es buscar el cómo este proceso se da de forma natural, en el día a día; es necesario verlo como algo habitual. Esto facilita nuestro trabajo y hace que solamente le apostemos a que cada día esté mejor coordinado y que nuestras acciones sean complementarias. Es necesario que no se dupliquen

esfuerzos para que los pocos recursos se multipliquen, ya que sabemos que Cuba tiene limitados recursos económicos, y no tengan un uso inapropiado. Sin duda, la puesta de cada día debe lograr con un mínimo de recursos un máximo de resultados. Es claro que en la unión está la fuerza.

D.A.J.: Creo que dejas muchas cosas para pensar, lo de la unión hace la fuerza no sé si en Colombia lo tengamos claro. Aunque hay esfuerzos, nos hace falta mucho trabajo en la articulación de lo que estamos haciendo; sin duda hay personas que le apostamos a ello, pero hace falta conciencia.

Bueno, Isabel, desde el Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar (CELEP) ustedes hacen monitoreos, ¿cómo ven la situación a nivel local y regional?

Isabel Ríos (I.R.): Bueno, primero una aclaración. El CELEP es un centro que existe para realizar investigaciones y acompañamientos a la educación preescolar del país, perfeccionar en primer lugar a Cuba y, luego, intercambiar todas esas experiencias con la región latinoamericana, centroamericana y caribeña. Por tanto, no es que no tengamos información de lo que sucede en otros países, pero no nos especializamos en estudiar en lo que sucede a nivel de región. Nos dedicamos a estudiar cómo imprimir mayor calidad a todos estos hogares que ya han logrado algún nivel de trabajo y cómo nuestras experiencias pueden ser utilizadas en la región. Por supuesto, sin auto suficiencia y por esta razón es que tenemos que conocer lo que se está haciendo en la región y cómo se está haciendo; incluso, cómo podemos aprender de las experiencias que tienen los restantes países. Pero en realidad nuestro perfil no es hacer estudios a nivel internacional, buscando hacer comparaciones; ese no es, precisamente, el interés de Cuba. Nuestro interés es, fundamentalmente, continuar siendo consecuente con esa aspiración de lograr el máximo desarrollo integral posible de nuestros niños y niñas; y eso define los perfiles de las investigaciones que enfrentamos. Por eso te puedo decir, por ejemplo, que nosotros no hemos hecho un estudio comparativo de currículos para la primera infancia internacionalmente; sin embargo, sí lo hemos realizado al interior, en la investigación que estamos haciendo sobre el perfeccionamiento del currículo de Cuba. Yo creo que otras organizaciones como CINDE tienen esa intención de proyectarse más a lo internacional o regional de cómo se estructuran diferentes procesos de saber, de conocer lo que sucede en la región, mirar qué experiencias pueden ser generalizables. Creo que ese saber también nos ayuda ya que cada cual tiene su perfil y nos complementamos.

D.A.J.: ¿Ahora qué están trabajando?, ¿cuáles son las apuestas?

I.R.: CELEP, como te contaba, es un centro que realiza investigaciones articuladas con otros procesos investigativos en el país y estas investigaciones buscan conformar proyectos asociados a algún programa del Ministerio de Educación. Estos proyectos están concebidos como un sistema de conocimiento; en estos momentos estamos ejecutando cinco proyectos de investigación fundamentales de connotación nacional, tanto desde su concepción hasta su ejecución y resultados.

Se está estudiando y debe concluir en el presente año, una caracterización del desarrollo del niño cubano de 0 a 6 años. Este proceso no lo habíamos ejecutando antes, habíamos hecho un estudio del niño cubano a finales de los años setenta pero debe haber una actualización sobre cuáles son las características que tienen nuestros niños en estos momentos. Así mismo, debemos confrontar si la información de su desarrollo que tenemos compagina con los estándares internacionales, etc. Revisar lo que cumple Cuba es muy importante, ya que constituye un puente que tiene que ver con muchas decisiones trascendentales. Por ejemplo, de cómo es visto el desarrollo del niño, usted organiza sus procesos de atención e incluso se pueden identificar dónde están las carencias, dónde el desarrollo aún no logra lo que se aspira. Así, también se pueden organizar los procesos y colocarlos en función de estimular ese desarrollo; esta es una primera etapa que para nosotros es muy importante.

Estamos haciendo también una investigación sobre la computación para preescolar, este proyecto de computación si se le presentara a cualquier país pensaría que es innecesario, en el sentido que donde quiera que usted llega, es posible encontrar software que puede ser utilizado por los niños preescolares. Pero nosotros no sólo estamos partiendo de tomar las elaboraciones ya establecidas, ya que tenemos que pensarnos nuestra propia concepción de utilización de la computación para la etapa preescolar. Para que, no se convierta, tal como es la televisión, un producto de consumo; sino que sea un medio de enseñanza y, más que eso, un medio de desarrollo. Lo cual implica saber en qué momento es conveniente que el niño se ponga en contacto con la computadora, cuáles son las acciones que, de acuerdo con sus desarrollos motores, emocionales e intelectuales, etc., los sitúen en condiciones de relacionarse con ella. Saber cuánto tiempo debe exponerse el niño a los flujos de radiación que los computadores emanan y al mismo estímulo que son los computadores. Pero, además, debemos saber si ese estímulo llega al sistema nervioso, qué ocurre. Así podemos elaborar requisitos ergonómicos de cómo hay que organizar el espacio al cual el niño va asistir para usar el computador.

Cuando hemos superado esta etapa, debemos ver qué tipo de software utilizamos y para qué nos sirve. Tenemos que saber si es necesario complementarlo con el currículo y que, así, pueda ir estimulando y llevando a niveles superiores de desarrollo al niño. Sobre todo teniendo en cuenta nuestra concepción de niño. Porque lo que más abunda es el enfoque conductista en donde el Software, por ejemplo, premia o castiga a los niños mediante el mostrar una carita negativa y, así, el niño sabe que se equivocó, pero si la cara le sonrío, el niño sabe que lo hizo bien. Pero aquí el niño está recibiendo una respuesta aún estímulo pero no se está retroalimentando de la realización de la tarea. Él sabe que se equivocó pero no sabe en qué se equivocó y por qué se equivocó; por ello nosotros estamos realizando un software que sea más consecuente con nuestra posición teórica ese proyecto de investigación.

El tercer proyecto, es el de capacitación diferenciada para nuestros entres educativos. Está claro que nosotros tenemos proyectos para la formación del personal, especialmente porque eso es lo que garantiza buenos resultados. Es decir, una formación bien estructurada una red de universidades pedagógicas que tienen la formación de nuestras educadoras preescolares en las 14 provincias del país y en el municipio especial; es decir, donde sea necesario. Porque en todas las regiones hay universidades pedagógicas que forma personal para trabajar en el nivel educativo, entendemos la importancia de trabajar en la formación de estos docentes, aquí las universidades trabajaban también en la formación media. Esto lo que hace es que se le imprime un nivel de calidad a los procesos formativos; pero a su vez, independientemente de eso, en el ejercicio docente hay necesidades que se van descubriendo y que no se pueden resolver con una educación inicial. Por ello este proyecto de capacitación diferenciada ha elaborado un modelo para que la capacitación en todos los lugares se ponga al servicio de lo que realmente se necesita en cada uno de esos lugares; buscando dejar atrás la realización de procesos que no satisfagan las necesidades específicas de la región.

El cuarto proyecto es un sistema de evaluación de la calidad de la educación a nivel preescolar. El cual lo asume de manera integral y, por tanto, analiza el sistema desde las mismas políticas; es decir, revisa la política educacional, los recursos humanos, los recursos materiales, la propia implementación de la atención educativa; en últimas, revisa el sistema completo de la calidad de la educación. Creo yo que este resultado también puede ser muy importante para la región, porque por lo que conozco hay sistemas de la evaluación de la calidad a partir del nivel de primaria pero no desde la educación preescolar.

El quinto y último proyecto, que personalmente yo dirijo, se centra en el perfeccionamiento del currículo preescolar cubano. En el mismo, hay que tener en cuenta la caracterización del niño y es importante, por ejemplo, la investigación en computación de la que hablamos, la cual cuestiona sobre la ubicación y la utilización de este recurso en los procesos de capacitación. Aunque tenemos claro que en éste currículo la computación se va a utilizar, hay que hacerlo y debemos revisar los otros aspectos; por ejemplo, habrá que tener en cuenta el sistema de evaluación de la calidad, por ello se le apuesta a una investigación transversal porque lo que se realicen en los otros proyectos apoyará la evaluación del currículo actual.

Por ello, cuando nosotros organizamos estos proyectos los ponemos en círculos concéntricos. En los cuales muchos coinciden pero donde el proyecto de investigación de currículo es el central, porque estamos entendiendo el currículo no sólo como los documentos y no sólo como el proceso que se realiza dentro de una institución, sino que estamos interpretando el currículo como aquel proyecto educativo global que se organiza para cumplir el fin de lograr el máximo desarrollo integral de los niños y las niñas. Este currículo se aplica a tres niveles fundamentales: a un nivel macro de sociedad, a un nivel intermedio, y a un nivel local el cual llega, incluso, a las casas de los

niños. Es por eso que para nosotros todos los momentos de la vida del niño son momentos educativos, el currículo se organiza para lograr el desarrollo del niño en todos los momentos de su vida y eso implica, entonces, que en estos procesos educativos y en estos procesos de capacitación y en el sistema de evaluación estén incluidos todos los recursos humanos, la familia y las comunidades. Porque el niño se desarrolla no sólo en el momento que puede recibir intencionalmente un conocimiento, por llamarlo de algún modo. Es claro para nosotros que cuando él se alimenta está siendo educado, cuando él tiene un horario de día correcto, las horas de sueño que necesita también está siendo atendido de manera integral. Lo cual nos lleva a que nosotros estemos considerando que todos los horarios del niño son educativos.

D.A.J.: ¿Cómo llegar a tener acuerdos? Aquí en Colombia hemos tenido una discusión muy fuerte sobre cómo construir los estándares, a qué obedecen los estándares y eso pasa por una discusión sobre cómo se llega a los acuerdos. Creo que lo que ustedes han hecho es importante para pensar sobre los acuerdos, sobre lo que es importante evaluar. Por ejemplo, en Colombia la evaluación se ha vuelto el dispositivo más efectivo para el control y en esa medida es un instrumento formativo, sin dejar al otro lado los otros dispositivos que tenemos. Sin embargo, una de las grandes discusiones que hay es sobre la forma de acordar qué es importante dentro del desarrollo, qué es importante dentro de la formación, qué es importante en contenidos. Lo cual me lleva a pensar que sobre la forma de conseguir acuerdos, ustedes parecen tener experiencia, ¿qué han visto en torno a eso?

I.R.: En primer lugar, un principio que tiene la atención a la infancia cubana y viene de la Convención donde el *interés superior del niño* es el centro y, por tanto, este principio ubica al niño al interior del proceso. Lo cual implica que las personas hagan un poco de dejación de sus intereses particulares; es decir, muchas veces no se llegan acuerdos no solo porque hay una concepción teórica diferente de partida, sino porque cada profesional también trata de tomar su posición con el interés de que ella sea la que prevalezca. Es claro que desde los intereses particulares de los profesionales no es factible llegar a un acuerdo, es necesario ubicarse en el interés superior del niño y colocar al niño como centro de todo ese proceso; esta claridad ayuda a que sea más fácil conciliar posiciones. Pero si estas posiciones, además, se basan en resultados de investigación se vuelven casi irrefutables, porque nosotros no estamos haciendo una investigación desde una mesa en la capital del país, nuestros equipos de investigación son enriquecidos con los mejores especialistas de todo el país, y todos ellos nutren al CELEP.

El CELEP en realidad tiene pocos especialistas cinco y una directora, pero nosotros tenemos colaboradores en todo el país. Ellos son seleccionados de los mejores profesionales de las universidades pedagógicas y de los diferentes niveles del Ministerio de Educación. Es claro que tenemos estudios tanto de especialistas a nivel de Ministerio, como de provincias, de municipios, y lo que te menciono sólo es si hablamos de la relación con el Ministerio de Educación, porque el

CELEP como tiene bien concebido el trabajo intersectorial, tiene, a su vez, colaboradores en de todos los restantes sectores de la sociedad los cuales tienen que ver con la atención al niño. Es por eso que tenemos colaboradores de la salud. Así, las investigaciones no son ejecutadas sólo por el personal de educación, en cada uno de esos proyectos hay representantes de la cultura, del deporte y de la educación física, de la salud, en estos equipos se discuten todos los criterios y posturas y, teniéndolos en cuenta, se llega a una conciliación.

Por ejemplo, el diseño de estimulación del primer año de vida del pequeño, el cual hemos terminado y estamos proyectándolo hacia el currículo, ha tenido una fuerte influencia de las investigaciones que han ejecutado el personal de Ministerio de Deporte y Educación Física en Cuba. Ellos son los que nos han dado información y los que han participado conjuntamente con nosotros, han aplicado en el campo las evaluaciones para mostrar hasta dónde llegamos. En este momento, para ver un ejemplo, estamos reforzando la motricidad fina que en nuestro currículo ya que nos dimos cuenta que estaba un poco débil. Pero eso demanda un trabajo en conjunto. Así, cuando tú tomas en cuenta a los sectores que son los que tienen la experiencia, el trabajo conjunto puede hacer que revises en mejor manera la práctica haciendo pruebas, lo cual resulta redundando en la realización de investigaciones más sencillas donde el consenso, que no es fácil, es más cercano.

D.A.J.: Socializar, gran problema. En Colombia hay grandes investigaciones pero no se conocen, y es evidente que si uno no conoce lo más factible es que siga cometiendo los mismos errores que ya han sido evidenciados y solucionados.

I.R.: Te voy a compartir algo que me parece muy importante. El punto no es sólo la socialización cuando está terminada. Estos procesos de investigación tienen un diseño donde el CELEP puede conducir y, de algún modo, diseñar la ejecución de la investigación a nivel nacional; pero en la provincia se conforman equipos que analizan esos diseños y aportan opiniones que dan criterios para la realización de proyecto. Tomar estos aportes en cuenta hace que ellos apliquen, con nuestra supervisión. Pero el punto es que no se trata de entregar el resultado que ellos tienen al CELEP allá en la capital del país, y sea desde allí donde se realicen las conclusiones y luego las devuelvan, ¡No!

Nuestro sistema exige que cada provincia procese sus resultados particulares y los utilice. Por ejemplo, cada provincia tiene la caracterización de su niño, el cual no tiene que tener una correspondencia total con las características de la nación ya que hay provincias que son más rurales y que por consiguiente tiene población más dispersa, tienen áreas más montañosas, etc. y eso, indudablemente, influye en los logros que tiene un niño. El poder disponer del resultado propio y hacer un análisis contextual también permite hacer diseños de capacitaciones diferenciadas. ¿En qué sentido lo digo?: si yo tengo problemas en un municipio rural y el niño no tienen vivencias de cuestiones que son propias de la ciudad, entonces, quizás yo tengo que buscar medios como la televisión para suplir esas vivencias. No es que el niño vaya a llegar directamente, pero hay que

buscar alguna solución. Si el niño vive en una zona urbana y en un espacio reducido, pues yo tengo que ver como propicio que tenga espacios comunales abiertos para ejercitar una motricidad gruesa en la cual corra, salte, trepe y apoyen con los dedos y así pueda alcanzar lo esperado para su etapa. Pero estas son decisiones que deben ser analizadas a nivel meso, a nivel de provincia o municipio; lo cual nos lleva a comprender que el proceso investigativo no puede venir de arriba hacia abajo si no que demanda un trabajo donde el circuito tenga ambas direcciones.

En estos momentos en Cuba hay un Ministerio de Ciencias Tecnología y Medio Ambiente, el cual tiene la función rectora de la Ciencias, es decir, regula y da orientaciones para las ciencias. Por tanto, nosotros nos acogemos a todas estas regulaciones generales. Pero también existe una Dirección de la Ciencia y Técnica en el Ministerio de Educación, en donde hemos venido trabajando el hecho de hacer realizar investigaciones a todo el Ciclo Completo lo que implica que investigues y no sólo te quedes con los resultados teóricos. Es menester que en el proceso de investigación estén contempladas la introducción de resultados y el seguimiento a la aplicación de los mismos. Porque, de lo contrario, la investigación es letra muerta y para que esto no ocurra en Cuba los investigadores no estudian lo que les gusta, sino que se estudia lo que necesita el país, lo cual nos pone en otra lógica, en otra concepción de la investigación. Existen personas que dicen que están estudiando los currículos a nivel internacional, pero será que lo que más requiere tú país es ese tipo de estudios o habrá unas necesidades más urgentes e importantes. Por eso la investigación en Cuba empieza por un diagnóstico de las necesidades.

D.A.J.: ¿Ese diagnóstico de necesidades quien lo efectúa? y ¿es realizado en todos los niveles?

I.R.: En todos los niveles; porque además estoy hablando del CELEP el cual socialmente tiene una función y está concebido como un centro para grandes investigaciones. Pero, pudiera decir que en la formación de cada educador, para cualquier nivel, está la metodología de investigación como una asignatura prioritaria en el primer año para que el educador en su actividad cotidiana utilice la ciencia en la solución de sus problemas.

Entonces, si yo tengo veinte niños y de éstos veinte niños hay tres que no aprenden y los restantes sí, yo tengo que investigar por qué estos tres no están avanzando; y si lo revisamos eso es ciencia así sea en un nivel muy sencillo en el cual se trabaja.

D.A.J.: Por lo que dijiste, entiendo que hay una red de universidades pedagógicas. En Colombia también existen universidades pedagógicas con carácter público pero la capacidad de funcionar en red es algo cuestionable.

Indudablemente en Cuba hay una apuesta por la profesionalización docente, ¿cómo conciben la profesionalización docente para la primera infancia en Cuba?, ¿qué lineamientos tiene esa profesionalización?

I.R.: La profesionalización docente para la primera infancia es muy importante. Pero lo primero que hay que ver es la correspondencia entre la profesionalización y las características del nivel educativo; en muchos lugares encontramos que la profesionalización docente va por un lado y las características del nivel, por el otro. Sin que yo nombre países, he tenido la posibilidad de investigar y conocer países que tiene determinadas características en la educación de primera infancia. Pero uno encuentra que las universidades te dicen que están formando profesionales para ser líderes. Por ello las universidades se enfocan en formar líderes para que trabajen en organismos internacionales, pero creo que eso es ingenuo ya que al realizar esta formación se están generando vacíos en las necesidades que el mismo país tiene. Una pregunta simple que deberían hacerse es: ¿cuántas personas trabajan en estos organismos en cada país?

Por ello, una de las características que tiene nuestra profesionalización docente es la correspondencia con el nivel educativo; es decir, el currículo de la formación de educadoras iniciales y preescolares prepara a las personas para trabajar en las diferentes modalidades curriculares que tiene la educación preescolar. Es claro, yo no puedo preparar solamente para la institución, ya que trabajar en una institución como educadora es sólo una pequeña posibilidad. En especial porque el 70% de la población infantil es atendida por el programa “Educa a tu Hijo”. Esa es la razón, para enseñar, además de cómo se trabaja en la institución, cómo se trabaja con la comunidad, debe tener en cuenta una preparación para que las personas tengan en cuenta los procesos que imponen las relaciones familiares. Lo cual lleva a que las preguntas en la formación se descentren de la institución y haga cuestionamientos de este talante: ¿cómo se relaciona la familia?, ¿cómo respetar los intereses de la familia y los educativos? Porque, así las cosas, será un deber ayudar a la familia para que potencie el desarrollo del niño. Lo que nos lleva a interrogarnos por: ¿cómo trabajar con las comunidades?, ¿cómo realizar una labor intersectorial efectiva?

Por ende, creo que esta es una de las fortalezas que tiene la profesionalización docente en Cuba, la correspondencia de las necesidades históricas concretas. Esto, sin duda, nos lleva a actualizarnos constantemente y estar en un continuo perfeccionamiento; por eso estamos revisando el currículo del niño y estamos viendo con las universidades cómo el currículo de la formación profesional corresponde o se relaciona con el currículo niño.

D.A.J.: Eso termina cohesionando los diferentes niveles, pero no tengo claro, ¿qué ámbitos llegan hacer este cruce?, ¿cómo llegan a que las universidades?, ¿por qué medios se logra este cruce?, ¿por medio de qué política?

I.R.: El problema es que la política del país establece que la educación en Cuba está organizada por un Sistema Nacional de Educación. Cuando se mira en el diccionario y buscas qué es un sistema te dicen que son eslabones que conforman una cadena y, además, te dicen que si el eslabón se rompe entonces deja de ser un sistema. Esta concepción es clave en nuestra educación ya que es interconectada y eso implica que a nivel de Ministerio exista una Dirección Nacional de Formación de Personal Pedagógico que dirige un viceministro, y que exista una formación preescolar que dirige otra viceministra; pero estos dos viceministros no están divorciados, lo que lleva a que la actuación de ahí hacia abajo tampoco esté divorciada. Además, como te decía, el CELEP participa en los procesos formativos con las universidades pedagógicas, yo misma fui profesora 18 años de la Universidad de la Habana. Lo que nos lleva a comprender que hay un engranaje en el cual los cambios los estamos validando para el nivel inicial, los estamos investigando con la participación de los profesores; es decir, el proyecto de investigación está conformado por profesores pedagógicos de las diferentes universidades de Cuba y no sólo se retroalimenta a ellos.

D.A.J.: Muchas gracias por la entrevista.

I.R. y O.R.: Muchas gracias a ti.